

Contempló con ternura la corriente, su transparencia verde,
las líneas cristalinas de su misterioso dibujo.
Vio surgir perlas brillantes desde el fondo
y flotar inquietas burbujas en la superficie,
que reflejaba el azul del cielo.
Con miles de ojos lo miraba a su vez el río:
verdes, blancos, cristalinos, celestes.
¡Con qué fascinación y gratitud amó aquella agua!

Hermann Hesse.

Violoncello

José Antonio Chic

III. Los ojos del río

Moderato 3

9

16

21

27

32

38

2

poco rit. pizz